

Clarín Espectáculos 10 25/6/2005

TELEVISION: ENTREVISTA CON DAVID KAVLIN Y SILVIO SOLDAN

El regreso de un programa hecho con... amor

Mañana vuelve a Canal 9, luego de siete años de ausencia y tres décadas en pantalla, "Feliz domingo", el clásico estudiantil. Silvio Soldán, su ex conductor, compartió anécdotas con quien ahora ocupará su lugar, David Kavlin.

Fernanda Longo.

flongo@clarin.com

Yo te voy a decir cuánto tardé en aceptar la propuesta de conducir este programa... 30 segundos, sin repetir y sin soplar", bromea David Kavlin, el ex conductor de Vale la pena que desde mañana estará al frente, junto a Carla Conte (Call TV), de uno de los clásicos de la pantalla argentina que vuelve con la esperanza de revivir sus años de gloria: Feliz domingo (Canal 9, de 15 a 20), uno de los programas de larga duración, en vivo, de mayor vigencia en la TV mundial.

Fueron 28 años al aire, desde 1970 —cuando adquirió su forma definitiva de programa dedicado al público estudiantil— hasta 1998, con una sola interrupción de poco más de un año, entre 1995 y 1996. Por allí pasaron más de media docena de conductores (ver Los que dejaron...), pero sólo uno se convirtió en su marca registrada: Silvio Soldán lo condujo durante 24 años, desde fines del 69, cuando se incorporó para acompañar a Orlando Marconi en el, por entonces, Domingos de mi ciudad (un programa ómnibus para jubilados, en el que se regalaba un auto), hasta 1994. El ciclo —que supo llamarse Domingos para la juventud y Feliz domingo para todos— llegó a medir 40 puntos de rating, y a tener emisiones de doce horas, de 10 de la mañana a 10 de la noche. Mañana, cuando empiece a sonar la irremplazable marcha de Mariano Mores, Luces de mi ciudad, el pasado y el presente se reunirán en un mismo envío. Los nuevos conductores le rendirán homenaje a la leyenda, y Soldán entregará el legado de un ciclo que asumirá el desafío de seguir escribiendo su historia sin él.

Poco antes del anunciado y postergado debut, Kavlin y Soldán se juntaron con Clarín en una de las oficinas de Canal 9 para repasar los hitos de un formato que moldeó la vida cotidiana de tres generaciones de argentinos.

Kavlin: Lo primero que pedí en la escenografía es que cuando se active la llave que abre el cofre, me pongan un resorte en el piso para poder saltar más alto que Soldán.

Soldán: Ojo, que el saltito lo tengo registrado... ¿Conocés la historia, no? Resulta que un día, a la salida del programa, nos fuimos a comer a un boliche de moda. De repente vienen dos señoras, muy paquetas, y me dicen Soldán, ¿nos permite una pregunta?

¿Cómo hace para saltar tan alto cuando se abre el cofre de la felicidad? Y yo les digo, se me ocurrió en el momento, hay un mecanismo que se activa cuando abre la llave, una tarima sobre la que estoy parado se levanta y me tira para arriba... ¡Viste —se fueron comentando— que algo había!

Con 33 años, Kavlin repasa los primeros recuerdos de Feliz domingo que aparecen en su memoria de chico de pueblo. "Yo soy de Salta, y como pasa siempre en el interior, todo lo que viene de Buenos Aires es visto como algo enorme. Imaginate qué lejos quedaba la Capital para nosotros, no sólo geográfica, sino simbólicamente, que había un programa que se hacía en Salta, Festival de la juventud, que cuando ganabas, no te mandaban a Bariloche, sino a Buenos Aires, para participar en Feliz domingo".

"Eso no es nada —agrega Soldán—. Era tanta la trascendencia del programa, que hasta venían chicos de Bariloche a participar... Si ganaban, se volvían a su ciudad. Para ellos era más importante la competencia que el viaje".

Soldán es una máquina de desplegar anécdotas del programa que —junto con otro clásico, Grandes valores del tango— lo convirtió en quien es, a pesar de su temprana y frustrada vocación por el teatro. "La conducción me llegó por necesidad económica, yo quería ser actor. Un día me presenté para hacer un aviso, y cuando terminé, Marta Reguera, que era la directora de una agencia de publicidad, me dijo Andate pibe, no te quiero ver más, la televisión no es para vos. Fue debut y despedida. Años después, nos encontramos en un pasillo de Canal 9, ella era directora de Alta comedia, y me dijo ¡Cómo me equivoqué con vos! Yo le contesté no te preocupes, Marta, que el que se equivocó es el público".

"Una de las anécdotas más terribles que recuerdo —continúa Soldán— ocurrió durante la Guerra de Malvinas. Presentamos al Chango Acosta Villafañe, un humorista que contaba chistes y tocaba la guitarra, y él siempre metía bocadillos, hacía como que hablaba en inglés. Ibamos en vivo, y de pronto se largó con un Atención chicos, esto es inglés, van a tener que ir aprendiendo el idioma, porque es el que vamos a hablar dentro de muy poco. ¡Se armó un lío..! Los militares cerraron el canal, y desde ese momento tuvimos que salir con el programa grabado."

Pero el recuerdo que más emocionaba al conductor tiene que ver con su ex compañero Roberto Talice, dramaturgo, miembro del jurado —junto con, por ejemplo, Ulises Petit de Murat, Carlos Averna y el benemérito profesor Candial— y presidente de Argentores durante más de dos décadas. "El 15 de marzo de 1992 don Roberto cumplió los 90 años en el programa. El estudio era chico, tenía dos puertas, y la producción decidió sacar a 45 chicos por una puerta y a 45 por la otra, con una torta cada uno. Se apagaron las luces, y entraron las 90 tortas con las 90 velitas encendidas. Fue maravilloso. El problema llegó en el corte, los chicos empezaron a los tortazos, se armó una guerra impresionante, y no había manera de limpiar el estudio en los apenas cinco minutos de tanda".

Mario Pergolini ganó la prenda "Qué sabe usted de tango"; Nito Artaza debutó en el "Yo sé"; Fernando Soler cantó en el programa y terminó integrando la orquesta de Héctor Varela; y tantos otros que Soldán no recuerda sus nombres, pero que reconocieron con los años haber descubierto su vocación para las cámaras en alguna de aquellas prendas memorables —suerte de megacasting democrático, cuando aún no se habían inventado los reality shows—, compitiendo por el viaje a Bariloche. Esas mismas prendas serán las que deberán cumplir mañana los representantes de los 24 colegios que llenen el estudio de Canal 9 (ver Todas las...), como si el tiempo los hubiera congelado en una foto sin fecha de vencimiento. Los hijos de los hijos de los primeros participantes, que repetirán el "nombre y colegio" como alguna vez lo hicieron sus padres. Y, por qué no, hasta sus abuelos.

Todas las prendas de ayer y de hoy

"Vamos a recuperar el Feliz domingo original, el que quiere volver a ver la gente. Con las mismas prendas que lo hicieron un clásico, con la llave y el cofre de la felicidad, con todo", cuenta orgulloso Osvaldo Gago, productor general del programa, junto a Gustavo González, y dueño del formato desde 1970, también junto a González y a Alejandro Romay. "Don Alejandro está chocho con que vuelva el ciclo, está tan entusiasmado, que ahora lo quiere convencer a Silvio (Soldán) de reeditar Grandes valores del tango", dice. "En una época, nosotros también tuvimos el micro en el estudio, y lo íbamos llenando con los ganadores. Pero ahora se nos adelantaron unos muchachos traviesos de otro canal...", bromea Gago, en alusión a El último pasajero, el programa de Telefé producido por Endemol que conduce Guido Kaczka desde mayo (domingos, de 18 a

20), y que también apela a la competencia entre colegios por el viaje a Bariloche. "Llegamos a la conclusión de que el formato tiene que ser el original, siempre que trataron de cambiarlo, modificando las prendas o adaptándolas a las nuevas épocas, no funcionó, la gente no lo aceptó", reflexiona Gago. La estructura del programa será la siguiente: competirán dos tribunas, una naranja y una verde, y dentro de cada tribuna habrá doce colegios, que participan de las distintas prendas. Los ganadores sumarán puntos para su tribuna, y la tribuna que más puntos consiga será la que pase a la final, en la que los doce colegios tratarán de abrir el cofre de la felicidad. Los doce colegios de la tribuna perdedora se enfrentarán, a su vez, en el "Ping pong de preguntas y respuestas", y los dos que más aciertos consigan se sumarán a la tribuna ganadora para abrir el cofre. Además de los 24 colegios que participen por programa —ya hay más de 400 inscriptos—, cada tribuna contará con la ayuda de los "Egresados de Feliz domingo", padres, tíos, familiares o amigos que, en su momento, hayan participado representando a su colegio. Dentro de las prendas que aparecerán en el primer envío, estarán "Tres para ganar"; la "Prenda de baile"; "Pido la palabra"; "Dónde ubico a este país"; el "Juego de los múltiplos"; el "Yo sé"; "Camino al Oscar"; "Forme la palabra"; "Fútbol femenino"; el "Repechaje de preguntas y respuestas"; el "Básquet siamés" y "Mi personaje favorito", con un invitado sorpresa.

Los infaltables del ciclo

"Imaginate cuando haya alguna duda sobre una respuesta... la cinta, Gonzalito será una frase ineludible, aunque desde hace décadas no existe más la cinta en la TV", dice Kavlin.

"La cinta, Gonzalito"; "Treinta segundos, sin repetir y sin soplar... comenzando ya"; "Feliz domingo para todos"; "Con la muesquita para abajo (en alusión a la llave que abre el cofre de la felicidad)"; "Este es un programa hecho con... amor"; o "Los dos a la final" serán algunos de los latiguillos infaltables que seguramente reeditará el programa, ya que acompañaron a generaciones.

"Yo no puedo cambiar el nombre y colegio —dice Kavlin— la gente lo pediría a los gritos. Lo más difícil de mi rol es que cualquiera podría conducir este programa mejor que yo". El saltito con envión cuando se abre el cofre; los ositos de peluche; las banderas; los gritos a cámara; el scrum final y hasta el "No nos esperen, que de acá nos vamos a festejar", son íconos del ciclo, que hacen a su identidad. Como los cantitos de las tribunas: "A ver a ver, cómo mueve la colita..."; o el famoso "Pongamos todos, pongamos cinco lucas, para comprarle a Soldán una peluca...".

Los números

28

Años en pantalla

1.456

Programas emitidos

45.000

Chicos que viajaron a Bariloche

580.000

Chicos que fueron al programa

TELEVISION

Una morocha que pide pista

Carla Conte será quien acompañe a David Kavlin en la conducción de Feliz domingo. Pocas mujeres —a excepción de las secretarias— pasaron por la historia del ciclo. La primera fue Silvia Merello, que a fines de los 80 fue la dupla de Jorge Formento. Y luego le llegó el turno a la modelo Carolina Fernández Balbis, que se integró al equipo de Iván Velasco y Marcelo "Teto" Medina.

Además de secundar a Emiliano Rella en el programa diario Call TV (Canal 9, a la medianoche), la morocha se hizo conocida como una de las "Fox girls", conduciendo junto a Martín Liberman Sabelotodo, que combina deportes y entretenimientos por Fox Sports.

TELEVISION

Los que dejaron su huella

Cuando a Soldán lo convocaron, a fines del 69, para acompañar a Orlando Marconi en Domingos de mi ciudad (producido por Gerardo Sofovich), su labor se limitaba a guiar una prenda de preguntas y respuestas (la parte "seria" del envío) dentro de un programa óminibus dirigido al público adulto, en el que se regalaba un auto. Hasta que, espontáneamente, empezaron a aparecer estudiantes que querían ganarse el auto con la expectativa de venderlo, y con ese dinero pagarse el viaje a Bariloche. Así surgió Feliz domingo, y Soldán lo condujo sin interrupción hasta fines del 94. Pero por allí desfilaron también otros nombres: Leonardo Simons (del 75 al 80); Carlos Iglesias (duró 6 meses); Jorge Rossi (del 81 al 86); Marcelo Dos Santos (del 86 al 88); Jorge Formento, Iván Velasco y Marcelo "Teto" Medina. Los últimos años del ciclo estuvieron a cargo de Pablo Codevilla primero, y luego de Pablo Marcovsky y Lisandro Carret.